

ALBERTO SOLER, psicólogo

“A los docentes les influyen sus expectativas sobre el alumno”

DIANA OLIVER

El origen del Efecto Pigmalión se encuentra en la antigua Grecia. Allí nació el mito que recoge la historia de amor entre un escultor llamado Pigmalión y una de sus creaciones, Galatea. El artista trataba a la escultura como si fuera una mujer real. Tal era su amor que ésta acabó cobrando vida gracias a la mediación de Afrodita, testigo de la adoración del escultor por su obra. Si trasladamos la historia hasta el ámbito de la psicología o de la educación lo podríamos definir como la capacidad que llega a tener una persona para influir en el rendimiento de otra a través de las expectativas. Es lo que se conoce como “profecía autocumplida”. Hablamos sobre el particular con Alberto Soler, Licenciado en Psicología, Máster en Psicología Clínica y de la Salud y Especialista en Psicoterapia, sobre este fenómeno psicológico.

-No son pocas las ocasiones en las que hemos escuchado hablar del Efecto Pigmalión pero, ¿en qué consiste realmente?

-El Efecto Pigmalión es un fenómeno psicológico que describe cómo las expectativas que tiene una persona sobre otra pueden influir en el rendimiento de ésta. Es algo muy similar a lo que se conoce como “profecía autocumplida”: una predicción que, una vez ha sido hecha, es en sí misma la causa de que se convierta en realidad.

-En el aula los profesores manifiestan diferentes expectativas acerca del comportamiento de sus alumnos y, por tanto, los tratan de forma distinta en base a dichas expectativas. ¿Tiene consecuencias positivas trasladar el citado efecto a las aulas?

-En muchas ocasiones se hace la distinción entre “Pigmalión positivo” y “Pigmalión negativo” en función de si las consecuencias que tiene para la persona son positivas o negativas. Pero no me gusta hablar del efecto Pigmalión como una técnica, porque no lo es: simplemente es la descripción de un fenómeno psicológico que es necesario conocer para, sobre todo, evitar condicionar mediante nuestras expectativas negativas los resultados del alumnado (en un contexto educativo). Conocer este fenómeno nos debería llevar a esforzarnos por dar verdaderamente el mismo trato y oportunidades a todos los alum-



El psicólogo valenciano Alberto Soler.
Foto: Adrián Cordellat.

nos, independientemente de nuestras expectativas.

-Has mencionado el Efecto Pigmalión negativo, ¿qué consecuencias negativas puede tener para un alumno que el profesor actúe de ese modo?

-Sobre todo desigualdad de oportunidades. Te pondré un ejemplo.

“Muchos docentes no son conscientes de la importancia que tienen sus expectativas sobre los alumnos”

Reunión de maestros a principio de curso. El maestro A habla con el maestro B y le dice: “Anda, que te ha tocado este año a Fulanito en clase... pues prepárate, yo ya lo tuve el año pasado, ¡menudo trasto!, ¡ja, ja!”. Simplemente un comentario así puede lograr que desde el primer momento el maestro B

le dé a Fulanito un trato diferente al del resto de sus compañeros. Conductas o actitudes que tolerará en unos, no las tolerará en Fulanito porque “es un trasto” con el que hay que ir con cuidado para que no le destroce la clase. Quizá Fulanito tiene la misma capacidad y motivación que el resto de sus compañeros, aunque sea algo más “trasto”, pero si no se le dan las mismas oportunidades está condenado al fracaso educativo.

-¿Crees que los docentes, en general, tienen conocimiento acerca de este fenómeno psicológico?

-Son muchos los docentes que son conscientes de la importancia de sus expectativas sobre los alumnos, pero aún hay muchos que no son sensibles a esta realidad; está relacionado con su visión de la Educación, del papel del docente, de las estrategias de aprendizaje...

-¿Cuáles son las circunstancias en las que el Efecto Pigmalión se hace más necesario? ¿Crees que lo es en el contexto educativo?

-Este efecto se observa en muchas áreas de la vida, pero tiene una importancia enorme en el contexto

educativo. En cualquier relación de enseñanza-aprendizaje es necesario tener en cuenta las expectativas para evitar efectos indeseados.

-¿Encuentras desventajas en el Efecto Pigmalión en el entorno educativo?

-No hablaría tanto de desventajas como de posibles consecuencias

“La seguridad y confianza que un docente tenga en sí mismo va a influir en los alumnos”

negativas de no tener en cuenta la influencia de las expectativas de los docentes en el rendimiento de los alumnos.

-Las creencias que tenemos sobre nuestras propias capacidades tienen más fuerza de lo que creemos. ¿Influye que el educador tenga una alta autoestima en lo que trans-

mite a sus alumnos? O lo que es lo mismo: ¿A más autoestima del profesor, mayor posibilidad de transmisión de autoestima a sus alumnos?

-La seguridad y confianza que un docente tenga en sí mismo va a influir en sus alumnos. Más que meros transmisores de conocimiento, los maestros son modelos para sus alumnos y transmiten mucho más que lecciones en el aula. Ver cómo un maestro gestiona situaciones complicadas con seguridad y dominio, cómo se desenvuelve y trata al resto de alumnos, toda su conducta verbal y no verbal... Todo eso transmite mucho y genera un poso en los alumnos.

-¿En qué medida es importante que se fijen metas alcanzables y realistas para los alumnos?

-Es necesario hacerlo desde el equilibrio: si ponemos unas metas demasiado altas el alumno las percibirá como inalcanzables, se frustrará y no luchará por avanzar. Por el contrario, si las metas son demasiado bajas, no motivarán al alumno. Debemos tener muy presente que cada alumno es diferente.